

## AQUEL VERANO...

### CAPÍTULO 1

Hoy, por fin, me he decidido a contar mi historia .La historia que pasó hace 15 años. Una historia que no me había atrevido a contar hasta el momento y que gracias a mi amigo Hugo ahora puedo hacerlo .En aquel entonces yo vivía en Zaragoza.

Tenía entonces 16 años, y como cualquier chica de mi edad, iba al instituto y sólo pensaba en mi imagen, en los chicos y en pasármelo bien. Éramos cuatro amigas inseparables: Diana, Paula, Ale y yo, Kate. Paula tenía el pelo oscuro y liso y unos ojos color miel preciosos, aunque ella dijera lo contrario .Diana era pelirroja y tenía unos ojos marrones oscuros. Ale y yo teníamos el mismo color de pelo, rubio ceniza, pero distinto color de ojos: los suyos eran de un color azul verdoso y los míos de un negro azabache.

Me acuerdo perfectamente de ese día 23 de junio de 1991. Día de fin de curso .Las chicas y yo estábamos emocionadas; por fin íbamos a empezar el verano, y aunque íbamos a estar en un internado en Julio todas juntas estaríamos separadas todo junio y agosto. En Agosto cada una se iba a diferentes lugares del mundo. Paula se iba a Londres con sus primos ;Diana se iba con sus padres y su hermana pequeña a Madrid ; Ale se iba a México y yo me quedaba en la ciudad. En Junio, en cambio, todo era bastante distinto. A Diana no le dejaban salir mucho, sus padres eran muy estrictos respecto a eso.



Ale era todo lo contrario, sus padres se habían separado hacía 3 años y le dejaban hacer lo que quería. Paula y yo éramos un término medio ya que éramos las únicas del grupo que sacábamos notas medianamente decentes. Bueno, ahora que te he puesto al día, sigo con la historia. Ese día nos fuimos a comer al McDonalds con todos los del curso y algunos de un curso mayor. No me acuerdo muy bien, ya me podréis perdonar, pero fue hace 15 años. Estábamos encantados. Nos fuimos a la piscina de mi amiga Claudia. Hacía calor y teníamos ganas de divertirnos. Entonces pasaba por delante y lo vi. Era alto y moreno de piel, unos ojos grises detrás de unas gafas Ray-Ban negras. El pelo lo tenía castaño y lo llevaba revuelto, como si no estuviera peinado. Iba con

un chico de un curso superior llamado John Makensi. La verdad es que parecía pasar de todo, como si estuviéramos hablando de una estupidez infantil. Y, ahora que lo pienso, lo era. Tenía aspecto de mayor, no más de 19 años. Luego me enteré de que se llamaba Guillermo. Me impresionó mucho y no dejé de pensar en él. Tenía ganas de conocerle y saber de él, pero tiempo después no pensaría lo mismo...

**Carla Jiménez y Marian Caro 2º ESO**

## **CAPITULO 2**

-Venga, chicas, jugad...-decía Daniel

-Hay, que no, que eso es de enanos...

-¡Qué aburridas!, ¿no os acordáis de lo bien que lo pasábamos jugando al escondite?

-Eh...me lo pienso...¡NO!

-Si jugáis os hago los deberes a las cuatro durante una semana.

-Ja ja ja... entonces nos pondrán ocho suspensos a cada una

-Vamos...no seáis muermas...

-¡Qué pesado! Vaaale, jugamos, pero para que te calles; ah, y nosotras no la pagamos.

-Yo tampoco- dijo Daniel

-Buff... como siempre me toca a mí.

Diana, Ale, Paula y yo nos escondimos juntas, detrás de una matorral. Oímos los pasos de Andrés , se estaba acercando a nosotras. Nos adentramos hacia el bosque, por donde pasaba el río Ebro. Diana se tropezó con una piedra y se cayó. La ayudamos a levantarse.

-Chicas, me muero de sed- dijo Paula

-Podemos ir al río, ¿no?

Diana, Ale y yo íbamos de la mano, corriendo, saltando y cantando. Paula iba la primera, corriendo. De repente, se quedó quieta.

-¿Qué te pasa, amor?-dijimos riendo.

-Yo no me reiría-dijo ella.

Las tres fuimos hacia Paula, y nos quedamos de piedra. Encontramos el cadáver junto al río. Tenía las extremidades congeladas, y la cabeza boca abajo, dentro del agua. Las cuatro estábamos cogidas del brazo. Diana, que era la más sensible, tenía las lágrimas a flor de piel. Ale estaba tiritando, yo creo que era de miedo, de tristeza, no lo sé. Paula, no podía dar crédito a lo que veían sus ojos. Y yo, miraba el cuerpo fijamente, no me lo creía, o no me lo quería creer. Él se llamaba Vicente, era un compañero de clase. Era sociable, tenía muchos amigos y, además, era listo. Era el ex-novio de Diana.

-No, dime que no es verdad, por favor; yo le quería, le quería, - decía.

-Vamos, tenemos que ir a la policía.

-Pero...

Por el camino nos encontramos a Andrés y a Daniel. Éstos, al ver nuestras caras, no hicieron preguntas, se limitaron a seguirnos. Eran unos buenos amigos.

Cuando, por fin, llegamos a la comisaría, había dos policías dentro. Nos decidimos y entramos.

-Verás, hemos encontrado...

-Está muerto, ¡está muerto!

-Por favor, de una en una, - dijo el policía.

**Elena Clemente 2º ESO**

